



PARROQUIA BEATA MARÍA DE ESÚS AÑO DE LA FE

Para vivir el Año de la Fe **(Circular núm. 1, octubre 2012)**

El Año de la Fe, promulgado por el Papa Benedicto XVI, **comenzó el pasado día 11 de octubre y se clausurará el 24 de noviembre del 2013, Fiesta de Cristo Rey.** El objetivo de este Año es reforzar la fe de los católicos y acercar a nuestro mundo moderno, que padece una profunda crisis de fe, a la fe cristiana, mediante el testimonio de una vida coherente del todo con las exigencias de nuestro bautismo.

Para llevar adelante este encargo que el Papa Benedicto XVI encomienda al pueblo de Dios, un obispo americano da diez consejos a sus diocesanos, que yo asumo y también propongo a todos los que formamos nuestra comunidad parroquial: *participar en la Misa, acudir a la confesión, conocer más a los santos, leer la Biblia cada día, conocer los documentos del Concilio Vaticano II, estudiar el catecismo, hacer voluntariado en la parroquia, ayudar a los necesitados, invitar a Misa a los amigos, y encarnar las Bienaventuranzas.* Comentemos por hoy los dos primeros consejos de esta lista.

Es primordial para madurar nuestra fe el participar en la Santa Misa, como mínimo en la del Domingo, Día de Señor, pero esforzándonos para que alguno o algunos días entre semana tengamos ese gran encuentro con Cristo, al renovar incruentamente en el altar el sacrificio del Calvario. Una participación regular en la Misa refuerza la propia fe a través de las Escrituras, el Credo, las oraciones, la música sagrada, y la homilía, recibiendo la Comunión y formando parte de una comunidad de fe, argumentaba el prelado citado.

Lo segundo es confesarse. ¿Quién, si es sincero consigo mismo, es capaz de afirmar que no tiene pecados? San Juan vino a decir que el que tal cosa afirmara era un mentiroso. Acercándonos al sacramento de la Penitencia se nos perdonan los pecados y recibimos la gracia sanadora y la fuerza necesaria para seguir a Cristo y trabajar en la evangelización del mundo en que vivamos.

En el Año de la Fe, las iglesias han de estar más llenas de feligreses en las Eucaristías, también de jóvenes, y el modo de participar ha de ser menos pasivo y rutinario, y mejor vivido desde el hondo del alma. Igualmente, el número de confesiones ha de crecer considerablemente. ¿Te animas a crecer en las dos cosas durante este año de la Fe?

Alfonso Martínez Sanz